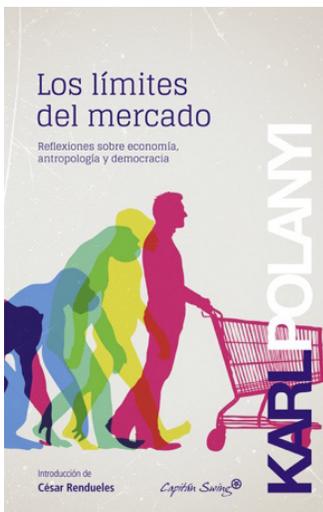


## *Los límites del mercado: reflexiones sobre economía, antropología y democracia*

Karl Polanyi, (2014)  
[ISBN:9788494221361]

Hugo Sigfrido Flores Flores<sup>1</sup>



Las coyunturas económicas son siempre el espacio propicio para la crítica, la reflexión y el replanteamiento de las estructuras y los paradigmas teóricos vigentes. Actualmente, la emergencia de salud pública y la desaceleración de la economía mundial significan un nuevo reto al cual la teoría económica dominante y el Estado se enfrentan; es en este escenario de incertidumbre y de procesamiento de nuevas ideas que el pensamiento de Polanyi renace en la mente de los más críticos del sistema.

Como uno de los autores clásicos de la economía, de la historia económica, del pensamiento económico, de la sociedad de mercado, y menospreciado por los economistas, Polanyi es hoy, sin duda, una referencia obligada en las ciencias sociales. La compilación de textos en esta antología proporciona una visión general de su pensamiento y el resurgimiento de sus críticas sobre el capitalismo, las relaciones mercantiles subyacentes y la ideología neoliberal que las acompaña. La antología está conformada de una colección de artículos, manuscritos, conferencias y clases, agrupadas en

---

<sup>1</sup> Profesor curricular, UAM-Iztapalapa. Correo electrónico: hugo\_sig@hotmail.com

tres bloques temáticos: “El declive de la sociedad de mercado: crisis y contramovimientos”, “Comercio y mercado en las economías antiguas”, y “Democracia, economía y desarrollo tecnológico”. Se trata de una compilación que como bien apunta el prologuista César Rendueles es “un conjunto de tesis metodológica y políticamente poderosas, capaces de interpelar al capitalismo de casino contemporáneo” (p.8).

*Los límites del mercado* se concibe como un despertar de conciencia de las limitaciones de la ideología neoliberal actual y de la lógica de los mercados autoequilibrados como el asignador eficiente de los recursos; también como una referencia intelectual para aquellos que pretenden analizar los orígenes de los retos del presente.

Este texto lo que pretende es un balance de la obra de Polanyi; que se aprovechen las contribuciones del autor: la necesidad de desarrollar procesos colectivos que confluyan hacia situaciones en las cuales el aprovisionamiento social y la reproducción de la sociedad no estén confinadas a la economía neoliberal. Frente a la crisis (económica y de salud), el mercado se muestra incapaz de solventar el problema de supervivencia de la población mundial por lo que esas formas alternativas de reproducción social se muestran como alternativas necesarias a las recetas ya conocidas.

La tesis central de Polanyi nace de la idea que existen formas de aprovisionamiento social, sociedades, estructuras y/o formas de organización que trascienden los conceptos tradicionales de una economía mercantil, y que de ningún modo están incentivadas en torno a la generación de una ganancia. Y que dichas estructuras, fueron subsumidas por la ideología neoliberal sobre las esferas sociales y políticas.

La crítica de Polanyi, no obstante, debe ubicarse desde la raíz misma del llamado problema económico: la escasez y la búsqueda del interés propio, pilares centrales de la economía convencional moderna y cuyos orígenes pueden rastrearse hasta la economía política clásica erigida por Adam Smith y David Ricardo bajo la idea de que el mercado autorregulado sería el centro no sólo de la lógica económica sino también de cualquier lógica social.

Los procesos económicos, a saber, producción, distribución, consumo, y la participación de los factores productivos no son un rasgo distintivo de la nueva sociedad poblada por el *homo economicus*, ya que de una forma u otra están presentes en todas versiones de las sociedades humanas. Lo característico de las sociedades económicas modernas es la búsqueda del interés propio, en concreto, la

ganancia como el objetivo primario de toda acción económica; es a partir de este eje que se articula la nueva economía y que en palabras de Polanyi representó “un deterioro casi intolerable de la vida comunitaria” (p.112).

El desarrollo de la ciencia económica convencional encontró un campo de cultivo a partir del desarrollo de las sociedades modernas del mundo occidental de fines del siglo XVIII sobre la base de un “progreso” sólo posible en el marco del liberalismo económico. En este escenario es que la economía política clásica aparece para dar cuenta de la nueva estructura productiva y una lógica a las nuevas relaciones económico-sociales.

El fundamento de esta nueva escuela de pensamiento fue la idea de la búsqueda del interés propio, de la ganancia en todas las actividades económicas como la lógica racional de toda acción. Surgía así, una nueva forma de hacer economía, una nueva forma de apropiación de la riqueza y un nuevo actor dentro de la sociedad: el homo economicus. Un agente racional que actúa enfrentado a la escasez.

El modelo convencional de la economía nos presenta entonces a un hombre racional que en todo momento maximiza, como base de todo análisis de la realidad económica a partir de un método deductivo y generalizable a todas las circunstancias y sociedades.

La realidad económica que enfrentamos nos remite nuevamente a la revisión del pensamiento de Polanyi, pues su aportación metodológica se presenta libre de los convencionalismo reduccionistas y provee de un análisis integral a la ciencia económica moderna que carece de él. Un pensamiento hacia el cual Polanyi manifestó sus discrepancias teóricas y metodológicas, constatando las limitaciones, de este enfoque universal de conducta económica, con la realidad.

La argumentación crítica de Polanyi deriva de investigaciones antropológicas e históricas por medio de las cuales establece un modo de abordar el estudio empírico de la conducta y de las prácticas económicas a largo plazo y que están estrechamente vinculadas con otras esferas de la realidad: el enfoque sustantivista.

Critica esos métodos y conceptos abstractos, marginalistas y neoclásicos, carentes de todo contenido histórico y antropológico que se asumen con carácter de universal. Para Polanyi el estudio de la economía debía verificarse en las acciones específicas que adquiere el proceso económico en las relaciones sociales desde un enfoque histórico; un proceso institucionalizado de la interacción entre el hombre y el entorno, de las prácticas económicas entendidas como movimien-

tos económicos de transacción y disposición. Para Polanyi la actividad humana se encuentra incrustada en instituciones culturales y sociales.

Esta perspectiva de carácter institucional se funda en el estudio de la economía como un proceso dinámico, de movimientos, y que da lugar a las diversas formas en las cuales se instituye lo económico en las sociedades a lo largo del tiempo. A través de la interdependencia y la recurrencia como formas de integración las cuales emergen justamente de los dispositivos institucionales para ejercer la redistribución, la reciprocidad y el intercambio no mercantil como formas humanas alternativas a la lógica del mercado.

Esta institucionalización tiene una doble dimensión analítica, por una parte, en el plano histórico, muestra cómo se estructuran las actividades económicas en el largo plazo, y por otra, en el ámbito político, manifiesta la función de determinadas prácticas económicas en la sociedad que posibilitan la estabilidad del sistema social.

Polanyi aceptó el cuerpo teórico convencional enseñado en las universidades como análisis económico científico. Lo que rechazó fue la aplicación de dichas teorías de los mercados autorregulados a situaciones fuera de contexto histórico e institucional como un principio de análisis universal a todas las realidades económicas.

Resulta inútil aplicar las teorías del valor marginalista a economías carentes de mecanismos de mercado: la singularidad histórica del pensamiento de Polanyi resalta, pero no por ello está carente de categorías y conceptos universales. La economía es siempre históricamente específica, la producción es una categoría histórica, definida para ciertos momentos del desarrollo social; las distintas formas de trabajo son específicas a su contexto histórico; los individuos son los que moldean estos procesos y conceptos a través de la historia y las instituciones sociales las que permiten su existencia.

Esta crítica al asumido carácter universal del instrumental analítico de la maximización y racionalización es también una contribución importante para las ciencias sociales y la búsqueda de la interdisciplinariedad en el análisis económico. La crítica a lo puramente económico, como motivo único del sujeto económico, a la vez que también social, es otra de las aristas que se desprenden del pensamiento de Polanyi.

En el plano político, las contribuciones de Polanyi permiten seguir defendiendo que otras formas de sociedad económica, que otras formas de prácticas sociales desmercantilizadoras e incluyentes son posibles. Que puedan trascender

a eso contramovimientos que las sociedades promueven para defenderse de los estragos de la racionalidad mercantilista.

El conjunto de todos los elementos del pensamiento del economista húngaro Karl Polanyi aquí señalados expresan la visión de su trabajo, alejada de reduccionismos economicistas puesto que lo económico está inserto en la sociedad, amalgamado con la cultura y las estructuras de largo plazo. Es también una aportación crítica en el campo de los hechos económicos y una contribución política para seguir sosteniendo que otras sociedades y economías son posibles.

Las preguntas que se siguen son ¿qué tan vigente se encuentran las contribuciones de Polanyi? ¿es viable concebir estructuras socioeconómicas fuera de la lógica del mercado? El proceso de la globalización de mercados, negocios y estilos de vida así como el desincrustamiento de la economía respecto de la sociedad son ejemplos de que los objetos de análisis de Polanyi no sólo siguen siendo válidos sino que se han ampliado. Con el triunfo del neoliberalismo quedó claro que los intereses económicos estaban por encima de los intereses de la sociedad en conjunto, sólo que ahora llevados a una escala global.

El mercado autorregulador es el eje del sistema basado en una ideología neoliberal extendida entre todas las naciones y promovida por instituciones internacionales, gobiernos y grupos políticos, que encuentran nuevas estructuras como zonas económicas geográficas dominadas vínculos comerciales y monedas, pavimentando el camino hacia una clara erosión de los intereses sociales sobre los del mercado.

El papel del Estado-nación ha sido, junto con las instituciones internacionales, el de promotor del nuevo liberalismo económico, en un proyecto bien delineado que revela el vínculo entre la superposición del mercado sobre la sociedad. De ahí que surjan nuevos contramovimientos de defensa en distintas sociedades instaurados en formas de gobierno que busquen un nuevo estado de bienestar.

Finalmente, otro elemento interesante es el de mercancías ficticias. El medio ambiente, el papel de las mujeres en la vida económica, la alimentación, la salud y la educación son ejemplos actuales que no pueden caber en una categoría de mercancía.

Hay pues elementos comunes entre nuestro tiempo y el de Polanyi. Muestra una agenda de investigación en la que quedan elementos pendientes; se trata de una obra abierta al tiempo que muestra el camino a recorrer y que, afortunadamente para la economía, no encapsula el pensamiento en una camisa de fuerza.